

EDITORIAL
ARTE
Y
LITERATURA
OFICINAS:
RINCON, 612

LA NOVELA DEL DÍA

ÚNICA PUBLICACIÓN EN SU GÉNERO EN EL URUGUAY

AÑO I

MONTEVIDEO, 20 DE DICIEMBRE DE 1922

N.º 6



EL POLÍTICO

POR

JORGE FEDERICO SOSA



PRECIO:
0.05 el ejemplar

Publicamos hoy una nueva producción de Jorge Federico Sosa, que, como todas las suyas,—de un realismo doloroso—ha de ser bien recibida por la crítica.

Este autor que domina con éxito un estilo hoy poco usado entre nosotros, pinta en "El Político", un cuadro de contornos trágicos, de gran emoción, que al finalizar deja en el ánimo del lector una intensa amargura.

Extracto de Malta MONTEVIDEANA

EL MEJOR ALIMENTO TÓNICO

Pilsen

LA CERVEZA EXQUISITA

S. A. C. M.

Sobre productos alimenticios el nombre

ARTIGAS

Es una garantía de inmejorable calidad : : : : :

Frigorífico ARTIGAS

ZABALA, 1591

MONTEVIDEO

HARINAS BIOS
PARA SOPAS



HARINA de Garbanzos bolsita de $\frac{1}{2}$ k \$ 0.25
Gofio de maíz » » » 0.12
» » trigo » » » 0.13
Café de Malta paquete de $\frac{1}{2}$ k » 0.30

Por Teléfono: 1145 Cordon
Avenida General Rondeau, 1528

SUSCRIPCIÓN

Por semestre \$ 0.60
Por año \$ 1.00

LA NOVELA DEL DÍA

EDICIÓN "ARTE Y LITERATURA"

AGENTES
EN TODA LA
REPÚBLICA

PUBLICACIÓN QUINCENAL

Gerente-Administrador: JULIO M. PEREZ FERNANDEZ



I

Se conoce a una mujer...

—¡Maruja! ¡Maruja!

Nada.

—¿Pero donde puede haberse metido esa maldita mujer? ¿Cómo es que me deja dormir a semejantes horas? Pero...
¡Si lo menos son las doce del día!

Y ella citada a la misa de once con

Juana Luján! ¡Que diría santo Dios!

—¡Maruja! ¡¡Maruja!!

Se sentó en el lecho, apoyando largo rato uno de sus dedos en el botón eléctrico.

Repiqueteó el timbre por toda la casa hasta que apareció la indolente Maruja que aún tenía la inconcebible audacia de dibujar una sonrisa en sus gruesos la-

Toda persona de buen paladar

— No come otra manteca que:

CARMEN

bios de fresas.

—¡Al fin, mujer! ¡Ya era tiempo! ¿Te parece muy bonito dejarme dormir hasta esta hora?

Mientras abría los maderos de la ventana, respondió:

—Pero, si son escasamente las nueve...

Por los estores de seda azul entró a raudales la luz.

—¡Las nueve! Pues hubiera jurado que ya eran las doce... ¡Que fastidio!

Hizo un mohín de enfado, que marcó un hoyuelo encantador en la barbilla.

—¡Las nueve!

Volvió a reclinar la hermosa cabeza rubia sobre las almohadas y subiendo el esbozo hasta cubrir la desnudez del cuello entrecerró los ojos.

—Déjame un ratito más... ¡Estoy tan perfectamente bien!...

—Me lo figuro...

Al quedar sola fijó los ojos verde-mar en las pantallas azulinas de la araña central.

Le resultaría fatigoso e inutil todo esfuerzo para reincidir en el sueño. Buscó una nueva actitud en el lecho an-

cho, donde se notaba aún el vacío que dejara el cuerpo del marido,—a esa hora ya en la Redacción de "El Sol", y suspiró fuertemente.

Admiraron los ojos el torrente de luz que penetraba por el ventanal y absorbieron con avidez, en busca quizás de distracción, un retazo de cielo que a intervalos ocultaban celosos nubarrones oscuros.

Ella había nacido para ser feliz, maravillosamente feliz,—en el envolvente bienestar que encarna la mayor comodidad y la más suprema languidez.

Si fuese por ella transcurrián siempre así sus horas, en el religioso silencio de la alcoba yaciendo entre las finísimas sábanas no pensando en nada serio o torturador, molificados los miembros por la laxitud, rebeldes al movimiento, como rebeldes eran sus ideas a todo lo que simbolizara una acción violenta.

Solamente logró el amor distraerla de su apatía. El primer beso del novio, en conquista, desparramó por su sangre,—con más glóbulos blancos que rojos,—la savia fecundante y regeneratriz, que, escribiendo una novísima página de mé-

TOMAD CAFÉ

DOS AMERICANOS

RESTAURANT

La Sonambula

Plaza Cagancha N.º 1136

(PALACIO LA MUTUA)

dula, infiltró, en sus nervios enfermos, fuego y desasosiego hasta quedar rendida, trastornada en inmensa languidez de hastio en amor, en desdicha infinita de vivir sin el golondro de la impresión primera...

Surgieron en su espíritu recuerdos de los pasados acontecimientos.

Gloria Salucar se vió en aquellos tiempos en los que todavía niña correteaba por los largos corredores de la casa de Juana Salucar, una hermana de su padre que la recogió muy pequeña en circunstancias que sus progenitores morían casi simultáneamente. Su miedo a la tía era horroroso. Criada sin mimos sin caricias, en manos de sirvientas regañonas más regañonas que su protectora, la que por fin, para evitarse molestias y fastidios de crianza la soterró en un convento, vecino a la casa, vió transcurrir los años en medio de una monotonía desesperante que la oprimía hasta desgarrarle las entrañas.

El encuentro con Serafín Rueda, un lejano pariente periodista, la salvó de la rutina que la amillanaba en el hogar donde volvió concluida la educación y

los estudios.

Y el enlace a todo trapo que hizo la tía, condújola a un paraíso desconocido que la soliviantó hasta el éxtasis para hacerla caer, por último en la vulgaridad de aquel desfallecimiento o petrificación del sentimiento que fué siempre el norte de su vida. Una gran modorra quedaba de las crispaciones, de los encantos y sobresaltos de los días en que despertaron los sentidos al "resurrexit" del corazón;—una fatiga monstruosa de haber contemplado tantos seres y tantas cosas nuevas en el brevísimo espacio de dos meses.

Con un anhelo irreductible, con un ansia torturante de descifrar el enigma de los más grandes placeres y los más deleitabilísimos lujos, se abrazó al marido que la condujo al mundo desconocido, en el que fué su belleza pálida, una aurora triunfal, entronizándola soberana en el ambiente de los salones que en el futuro tendrían que ser su centro preferido.

Pero, un retazo de la antigua neurósis contraída al despertamiento de la pubertad, entre las melancólicas pastoreci-

≡ A la Bola de Oro ≡ — ZAPATERIA —

CASA FUNDADA
EN 1860

Calzado de Lujo

RINCON, 702
Esquina Juncal

llas de los viejos tapices de la tía y los taladrantes quejidos de las monjas, renació al roce de la fatiga que tantas cosas y personas diferentes de golpe conoció, y vencida, amargada, se retrajo todo lo posible amustiándose los grandes entusiasmos al arrimo de una inexplicable y pérvida abstracción.

Rememoraba los primeros regaños del marido cuando notó los síntomas de su cansancio moral. Tozuda, no se doblegó y como no habíale dominado al amarla, pues ella solo fué a él por la curiosidad malsana, no aceptó los consejos,—dados sin calor, ni entusiasmo,—y se alejó cada día más de las mundanas exigencias hasta quedar reducida a unas cuantas contadas amigas con las que el trato social había ligado más estrechamente.

* * *

Apartó las ropas del lecho y sentándose calzó sus pies, diminutas flores de jarrón, con las rojas chinelas de raso.

Corrió, en camisa de noche por la puerta de escape al cuarto de baño.

Abrió los grifos y gozosa se ocultó

en la bañera, donde el agua tibia besó la piel abrillantada.

Paseó sus manos por el cuerpo en adoradísima caricia sintiendo renacer la loca indolencia que maceró todos los actos de su vida.

Detuvo un segundo la mirada en el minúsculo lunar que interrumpía la blancaura de lirios y azucenas de su seno izquierdo y después fué dejando caer de su mano chorreante, gota tras gota, sobre la pierna en arco a quien el agua al subir iba cubriendo lentamente.

Maruja la distrajo del arrobamiento al ocultar su desnudez en el suave ropon que fué secando la humeda piel.

—Déjame... Me vestiré yo...

Hasta en su voz se notaba el cansancio.

Al cerrarse la puerta dejó caer la toalla la que se enredó, como en blanco pedestal, a sus pies.

Alisó los cabellos frente al espejo que reflejaba irreverente la pagana desnudez.

Se notaba perfectísima. Impecable en

Talleres Gráficos Benedetti Hnos.

Plaza Independencia 805

Especialidad en tarjetas de visita y de enlace

Telefonos: La Uruguaya, 1021 Central
La Cooperativa

— MONTEVIDEO —

Farmacia Franco- Inglesa

— DE —
JOSE Ma. DELGADO

Calle Uruguay esquina Florida

Teléfonos: La Uruguaya 31, Central
y La Cooperativa - Montevideo

ABIERTA TODA LA NOCHE

la línea; Venus triunfadora y ni un solo gesto de orgullo marcaba la boca pequeña donde la rojez de los labios quizás algo imperfectos por la extrema finura, no podían ocultar nunca el nácar de los dientes regulares.

Mientras los fríos chorros perfumados del pulverizador cosquilleaban la carne tremulante, continuó recordando su existencia.

Rueda, su pariente y dueño, no encarnó el vago ensueño de su época de niña. Algo rudo, entregado en cuerpo y alma a la política, dedicó a su mujer muy poco tiempo.

La ambición del poder lo dominaba, encegueciéndolo hasta embrutecerlo.

A ella la quería a su manera. Quizás le antepusiera su banca de diputado o su cargo de Redactor de "El Sol", pero rodeábala de lo necesario y lo superfluo, con mucho de egoísmo para hacerla olvidar del breve espacio que dedicaba a su ternura.

Se encogió de hombros.

—¡Bah! El momento de curiosidad había pasado... Le era indiferente el hombre... por eso mismo, por hombre...

Terminó de arreglarse los cabellos sujetándolos con un peinetón y comenzó a vestirse.

La combinación de seda china ocultó vaporosamente su regia desnudez de estatua. Descalza pasó al dormitorio donde, sentada al borde del lecho, calzó las medias grises, translúcidas, que sujetó con cendales nacarinos en el muslo.

Las piernas llenas de majeza se modelaron arrogantísimas.

Esa voluptuosidad que domina a la mujer, cuando sabe vestirse, la arrancó de sus meditaciones.

Calzados los pies en aquellos zapatos de cenicienta, grises como las medias, llamó, ya contenta a Maruja, la que le ayudó a colocarse el corsé, largo, blanco de ligas tirantes, el soberbio modelador enemigo del hombre porque es el que mejor oculta los defectos de un cuerpo de mujer. A Gloria le hizo aún más endeble el talle y más pura la euritmia, sin pecado, de sus contornos.

Y cuando completamente vestida con el soberbio modelo de crespón floreado, se notó hechicera, sonrió dichosa y halagándose mentalmente, exclamó:

CONFITERÍA DEL TELEGRAFO

El Establecimiento más importante en su género de la América del Sud

Santo Rovera & Cia. -- 25 de Mayo, 619 al 629 — Montevideo

PAN DE GLUTEN c/u \$ 1.50

—Lo que es hoy, Juanita, de rabia, no oye la misa!...

II

Lo que puede valer un hombre...

A Gloria la noticia se la dió sin misericordia, Juana Lujan, al encontrarse en el atrio de la Metropolitana.

—Chica. ¿Es cierto lo que todos dicen?

—No sé...

—Que clausuraron las Cámaras y "El Sol"... ¡Que tu marido ha caído!

—¿Eh? No lo creo...

—Pues hija, lo dicen todos...

Un efluvio escalofriante recorrió el cuerpo de Gloria. Al doblarse sus rodillas sobre las lozas, frente al altar resplandeciente, su pensamiento voló hacia el marido, el infatigable ambicioso que más de una vez, de sobremesa, echó a volar, en torrentera de frases, sus locas ambiciones del poder... ¿Caído? ¿El derribamiento sería un hecho? ¿No era aquello una broma de Juana al verse

derrotada en belleza y elegancia? ¿Y si resultaba verdad?

Tremaban sus nervios, de miedo y de zozobra.

Caído Rueda se originaría la ruina completa de su casa y por lo tanto de ella. ¿Lograría amoldarse a una vida repleta de dificultades, anonadante, por sus deformidades, después de haber vivido esta otra vida de delicias y magnificencias que aunque le entumecían la voluntad le recreaban el espíritu?

No quería creer en el hecho, heraldo de posibles futuros cataclismos. Ella lo sabría antes que nadie. Al menos lo hubiera presentido. Su marido, la noche anterior, se encontraba como siempre, pero sin expresar desalientos ni temores.

Cosas de Juana, sencillamente. Pero al llegar a su casa, apenas cambiado el vestido de calle, por una casaca de "georgette", la realidad se presentó a su paso, sombría, cruel, en la figura de Rueda que ya en la mesa, esperándola, jugaba maquinalmente con un cuchillo.

BARRACA CENTRAL de Francisco A. Matto

Maderas y artículos de construcción en general - Almacén de hierros - Loza sanitaria

Av. 18 de 1704 a 1720 esq. Magallanes

Teléfonos: La Uruguayana 167 Cordon y La Cooperativa
MONTEVIDEO

SOZA PONCE Hnos.

FABRICANTES

JABON REAL

Extra-alta calidad-Elaborado concáreales

No perjudica las manos ni las uñas

Para el lavado de ropa y uso doméstico

Una honda estría cruzaba la frente estrecha del polftico en derrota.

—Llegas, al fin?

—¿Que pasa?

—Nada... ¡Que ahora tendrás con justa razón tu vieja vida de cartuja!

—¿Caistes?

—Caí...

—Pero... ¿Lucharás?

El rió mostrando una doble hilera de dientes amarillos por el tabaco.

mujer como ella, pero transformado en marido, forzosamente, por arriba de todos los blancos ensueños que enseñorearon su cerebro, debíale vasallaje aceptándolo con todos los defectos.

El hablaba:

—Anoche explotó la bomba. Viéndose el gabinete completamente perdido, pues hoy debía caer, ante la interpelación que preparábamos, cortó por el camino del medio. Es buen lobo ese Fabricio

GRAN SURTIDO DE

ARTEFACTOS ELECTRICOS

Eugenio Barth & C^{ia}.

Uruguay, 751/7

—¡Vaya! Si lucharemos...

—Oh lo que es yo... no sé luchar...

—¡Quién sabe! En estos trances vale más una mujer que un hombre... Y si no que lo diga Alzama!

Lo contempló Gloria, mientras se sentaba mesa por medio.

Era, sin duda alguna, un tipo vulgar; un ordinario con buena ropa.

Bajo, grueso, demasiado grueso para sus cuarenta años,—quince más que ella,—con el cabello cortado al rape, una nariz demasiado aguileña, era a todas luces antipático. No resultaría nunca el ideal de una mujer, y menos para una

Ramos. Fué a la dictadura, renegando de todo, para evitar el porrazo. Disolvió a última hora las cámaras, clausuró los diarios contrarios y, apoyándose sobre el acero le dictó su soberana voluntad hasta al mismo Presidente... Caimos nosotros los más débiles!... Lo peor es que no veo horizonte.—Casi todo el gabinete me es hostil. Y aunque soy amigo de don Fabricio éste desconfía de mí... y temo ser yo solo el que se quede a pié... Es indudable que he resultado el más tonto al no ver donde caían las pesas...

—¿Qué piensas hacer?

—Lo sé yo acaso? La oposición es ridícula para los que desean realmente triunfar... Irme con ellos sería lo mejor... Aplaudir el gesto... Pero... no me creerán...

—¿Y tus ideas?

—Las ideas? ¡Ah pobre muñequita! El cambio de ideas en un político es cosa usual que de tan corriente no asombra... Ahí tienes tu a ese coloso de don Fabricio... Ha sido de todo, conservador, liberal, etc. y sin embargo es jefe de un partido y tiene el sumum del Poder en la mano...

Guardó silencio absorto en sus pensamientos.

Ella, por pereza, no respondió.

Le causaba náuseas la pequeñez moral del marido al cual no había podido acostumbrarse en el corto tiempo de su matrimonio. Resultaría eternamente un fracasado. No basta ambicionar. Es forzoso crear. ¿Qué podía nacer en la cabeza estrecha y hueca de aquel hombre que tan irrevocablemente se declaraba partidario entusiasta de toda ficción?

—¿Conoces tu a don Fabricio?

—Si... Me lo presentaron en lo de Juana Suárez... ¡Tipo más antipático!

—Oh... ¡Es todopoderoso don Fabricio!

III

Cuando se tiene una mujer bonita

Gloria reclinada en el lecho hojeaba "El Placer" de D'Annunzio.

La luz lechosa bañaba el busto magnífico que la camisa de wincey dejaba al descubierto.

Los ojos fatigados se cerraban.

Desde muchos días atrás su postración era infinita. Una congoja implacable le atenaceaba el alma. Doblegada por la antigua neurosis que iba avanzando siempre más, se ocultaba, soterrándose, deseando desaparecer evitando el contacto de todos... Anidaba en ella como un antojo de morir en delicia por medio de la morfina, de la cocaína o de cualquier otro veneno embriagador que le ofrendara la suprema molicie en la más optima sensación...

ARMERIA DEL CAZADOR

SECCION BAZAR

SIEMPRE NOVEDADES

PRECIOS MÓDICOS

VISITE NUESTRA CASA

18 de Julio esq. Andes



ÑANDÚ

JUGO de UVAS

Sin alcohol

LAMAISSON y Cia.

B. MITRE, 1419

YERBA

DANTE

ES LA MEJOR

RODRIGUEZ ANIDO Hnos.

Un ramalazo formidable de neurastenia!

Ella, lo comprendía, no serviría nunca para mezclarse en luchas...

Y sin embargo le ordenaba su deber oír las quejas cotidianas del marido vencido en batallar continuo con la suerte que le cruzaba a cada rato el rostro con el latigazo de la adversidad.

Lo contemplaba caer, cada vez más bajo sin apoyo alguno y solamente se le ocurrió tenerle lástima.. Una compasión de naurótica a quien intimidaba el porvenir!

Entró Rueda en la alcoba. Dejó ella el libro sobre el edredón.

Le bastó una mirada para saber que había bebido, cosa que solía hacer ahora a diario desde su fracaso.

Aquella noche se revolcaba de lo lindo. Con la cara contraída, cara estúpida de un estúpido político increyente, los ojos abiertos, muy abiertos, sangrantes, con apoplejia en embrión en el cuello cerril donde la corbata desprendida batioteaba, se imponía en payasesca monstruosidad repugnante.

Arrancó a manotazos la ropa que cayó

abandonada por la alfombra.

—Esto debe acabar... murmuró agriamente.

Crugió el lecho.

Ella se apartó en un asco.

Quedaron mirándose.

—A este paso regresarás a lo de tu tía... ¿Sabes?

—¿Por qué?

—¡Porqué! ¡Porqué! Ah estúpidas mujeres!... ¡Porque pronto no poseeré un céntimo! ¡Estúpidas! Para que diablos me casé! Mujeres como tú no sirven para nada!

—¿Tan pronto te amilanás? Ni que se hubiera caído el cielo!... ¿Acaso va a durar esto toda una vida!

—No digo? ¡Estúpidas! ¿Crees que se vive del aire? ¿Acaso sirvo yo para yacer en la mediocridad; en la miseria? ¿Yo? Estás loca! Ahora que iba en camino de ser dueño y señor? Esto está bien para tí que te pasas leyendo bollerías!

—Las situaciones cambian...

—¿Cambian? Si... si... cuando uno tiene poder para cambiarlas! Todos se acomodan menos yo... Nadie me ayuda... ni tú! Y ese Ministerio de Instruc-

— Gran Hotel Lanata —

de GELOS & SANTAMARINA

Apartamentos especiales con cuartos de baños. Situado en la calle más céntrica de la Ciudad. Con tranvía a la puerta directos a los principales paseos y playas de Montevideo

588 - SARANDI - 594 esq. Juan C. Gómez

TELÉF. 153 - CENTRAL

ción que debieran darme hablan de entregárselo a otro... Ah que estúpidas son algunas mujeres!

Gloria sonrió.

—Pues chico, llevas el mejor camino para ir a un Ministerio! Haciendo cada día más papeles... Completamente borracho... ¡Vamos! ¿Sabes que eres un gran político?

El, sin contestar quedó mirándola largo rato.

—¿Por qué tu no me ayudas?

—¿Yo?

—Tú... si... ¡Tú! Las mujeres deben servir para algo. Y... más una mujer bonita! Por eso me casé contigo... Eres el último recurso!

Ella, en sorpresa, se apartó sin comprender.

—Por recurso, si, te saqué de esa prisión donde vivías... Te necesitaba... Mi situación me obligaba a poseer una mujer bella... que resultara una excelente amiga salvadora de un obstáculo difícil; que me ayudara a escalar posiciones si llegara el caso... No todo lo hacen nuestros puños... Muchos triunfos se deben más a las mañas... Y una

maña buena es convivir con una mujer bonita... que sepa sonreir a tiempo... ¿Qué creías? Acaso tu obligación es la de pasar cómodamente la vida sin molestarte un instante? ¡Vamos! ¿De que te valen las relaciones que ayudé a crear- te? Habla! ¿Por qué no vas tu y pides? ¿Quién te lo negaría? Ese Ministerio depende de tí! ¿Me oyes? ¡¡De tí!!

Ella cerrando los ojos repuso:

—¿De mí?

Súbitamente comprendió.

—¿Estás loco?

—Anda... Colabora en mi obra... Es tu deber... Háblale a don Fabricio... Sonríele... Todas las mujeres saben sonreir... ¿Irás?

Babeaba.

—Calla! Eres un ruín...

—¿Irás?

Lo apartó.

—Duerme! ¡Estas borracho!

Y le volvió la espalda.

Rueda contempló largo rato la nuca divina donde el cabello entretegía hilos de oro.

Después rió sarcásticamente.

GRANDE TEINTURERIE FRANÇAISE

Limpieza en seco de toda clase de ropa, guantes y franelas

TINTURA PARA LANA Y SEDA EN COLORES Y NEGRO GARANTIDOS FIRMES

Sucesión E. NICOLAS - - Plaza Independencia, 1372 al 1376

Taller a vapor: Magallanes, 1322

Teléfono: La Uruguaya, 1068

Como se arma a un moderno caballero...

—¿Qué tienes? ¿Qué es lo que te pasa mujer? Siempre acostada, pensando en quien sabe que locas quimeras imposibles... Deja los libros y esos tontos pensamientos y ven conmigo a reir y a gozar de la vida... Vamos Gloria no seas chiquilla!

Juana Luján acarició los cabellos de la cuitada, la que sonrió melancólicamente.

—Déjame! Anda tú... Yo no tengo ganas.

—Y hace un mes que dices lo mismo. Esto no debe continuar. Concluirás por enfermar seriamente.

Gloria hizo un gesto de desdén.

—Pues me voy sin ti... No me agrada este ambiente... Sufre uno al entrar no sé que raras sensaciones de ahogo y de muerte...

—Parece que llenaras de flores venenosas el salón.

Dirigió errabunda la mirada por la coqueta sala de la amiga, en busca de los tóxicos mentados.

Todo en orden, con mucho de orientalesca comodidad en los sofás anchos y los sillones de oro-fuego tapizados de seda guarda y verde, pero ni un pebetero con perfumes soliviantadores, ni un pétalo de flor en los búcaros vacíos.

—Quizás seas tú la... que despides ese perfume doloroso hasta el martirio...

—Puede ser!

Desmañadamente arregló uno de los almohadones de raso blanco para descansar mejor la rubia cabeza y se tendió más a a lo largo en el sofá.

—Ignoras lo que pierdes al quedarte... Sofía Alzama ofrece una fiesta magnífica esta tarde... Dicen que don Fabricio coloca en su gabinete al marido... Ven tonta!

—No!

Fué un nô rotundo.

—Pues que te alivies chica...

La besó ruidosamente en los ojos y escapó ligera.

CLAVOS POZZOLI =

— PARA TECHOS —

D. MANTERO y Cía.

Agraciada 2063 - Montevideo

Muebles y Decoraciones

FORTUNATO PAGANI

Calle Constituyente N.º 1724

Teléfono: Uruguay 409 (Cordón)

MONTEVIDEO

*
* *
Tiñó el crepúsculo de sombras los muebles de la sala.

Gloria sufrió intensamente. La existencia plácida, que tanto ambicionaba se transformó en un diario combate que la dejaban llena de desgarraduras y mortificaciones.

El hogar se derrumbaba a pasos gigantescos. El ambicioso de su marido, cada día más impotente se encenajaba hasta la ruindad, hasta la infamia.

En sus labios solo vagaba un nombre: el de don Fabricio, el siempre poderoso, el gran genio dispensador de mercedes, y que lo salvaría de la bancarrota si ella quisiera!

¡Don Fabricio! ¡Cuantas veces lo colo-
caron a su paso, ya en el teatro o en el
concierto, hasta el mismo hogar!

El "genio" se dejaba admirar.

Ella, pobre mariposa de alas de oro, huía de aquel hombre como del fuego.

Tenía el temor de algo irreparable, funesto, terriblemente aciago, frente al horribilísimo personaje que reía, reía

siempre al retenerle la mano más tiempo que las conveniencias sociales exigen.

Y el marido feliz, al ver conquistado al personaje por la gracia de la gentilísima palmoteaba en el hombro cariñosamente al dispensador de mercedes que prometía siempre.

¡Don Fabricio! Aún flotaba en el ambiente el nombre aborrecido que arrojó al descuido Juanita Luján.

Y cuando intentaba borrarlo de su mente, entró Maruja y en sus manos pálidas dejó la fina cartulina con el nombre...

—Dice el señor que lo reciba mientras él se viste...

El horribilísimo entró, sin que ella pudiera hacer un solo movimiento para huir.

Era don Fabricio Ramos una vieja figura arlequinesca, demostración inapelable de la teoría de Darwin.

Correctísimo puso sus labios en la mano de Gloria y sentándose a pocos pasos preguntó:

—¿Está usted enferma?

"La más Excelsa"

NOVELA

Por Jorge F. Sosa

Uno de los mayores éxitos
de nuestra literatura

EN VENTA EN EL 3^{er} MILLAR

Hotel Río Branco

(EX MORINI)

Todo el confort e higiene

Soriano, 882 = Montevideo

—Oh no! Un suspiro subrayó la frase.

—La noto pálida, afigidísima... ¿Qué pena tiene usted Gloria? Quiero que cambie su semblante... Que sonría!... Traigo una buena noticia... una buena noticia para usted...

Inclinando su rostro al de Gloria repitió:

—Solamente para usted...

La miró fijo. Ella en laxitud extrema no lograba moverse.

—¿No me cree?

Tomó entre sus manos ásperas, rudas, de carretero más que de domador de muchedumbres, una de las manecitas de la chiquilla.

Esta la retiró rápida.

—¿Está usted ofendida conmigo?

Reflexionó que de aquel hombre dependía el porvenir de su marido y el suyo propio e intentó una sonrisa que fué una mueca.

—Oh no!

Juguetearon un momento sus manos nerviosas con las cuentas que exornaban su blusa de ninón y volvieron a caer desmadejadas sobre el cuerpo.

El se apresuró a recogerlas mientras fijaba ahincadamente la mirada en la línea soberbia del escote.

Las fuerzas de Gloria no alcanzaron para recuperar sus manos que acariciaba codicioso el sátiro.

—Usted será feliz... Inmensamente feliz... Lo merece por hermosa y por buena... Hoy mismo se firmará el nombramiento de su marido... Aunque es un político mediano entre usted y yo lo haremos una celebridad... ¿Quiere usted?

—Ante el silencio de la cuitada él se fué acercando hasta inclinar su rostro sobre el de ella.

—¿No merezco la felicidad haciéndola a usted feliz?

Pidan el exquisito Champagne
FISSE CHIRIONI y Cia.

EPERNAY - FRANCE

UNICOS-INTRODUCTORES

18 DE JULIO 1232

Panificadora ARTIGAS

B. PAZOS & Cia.

1211 y 343 Aguada y Cooperativa

A. F. Costa 1491 y Rondeau 2481

En nuestra elaboración no tenemos competidores

Gloria cerró los ojos para elejar la visión macabra.

Y él, notándola vencida, besó rabiosamente los frescos labios que como ambrosía desconocida lo embriagaban...

Ella dió un salto. Intentó apartarse del monstruo pero sus fuerzas desfallecidas, agostadas completamente por la enfermedad, la volvieron a reclinar, ahora ya entre los brazos violadores que no la

soltarian hasta saciarse.

Se dejó tomar... Por fastidio, por pereza, por asco mismo de la vida...

Y cuando abrió los ojos por la caricia bárbara que flagelaba sus carnes de lirios y azucenas, le pareció notar, entre los cortinajes de la puerta, el rostro innoble del marido convulsionado por la risa!...

FIN

Jorge Tedesco Sosa

HOTEL DEL GLOBO

Calle Colón

Esq. 25 de Agosto

Espaciosos departamentos
para viajeros

Trenvías en todas direcciones

Jabón

«PRIMUS»

Para la Higiene
del Hogar

DEPÓSITO

PAYSANDÚ, 1120

MONTEVIDEO

GRAN RESTAURANT

«MORINI»

Morini Barreiro

y Lorenzoni

Emporio de vinos finos y
aceites, importados directa-
mente por la casa.

CALLE RECONQUISTA, 714
Teléf. La Uruguaya 1159

MONTEVIDEO

EN EL ABISMO

—¡Háblame! ¡Háblame! ¿Quieres?...
No puedo verte así... con la cabeza inclinada sobre el pecho, abismado no sé en que horribles meditaciones! Me hace daño tu silencio, Enrique mío, mucho daño...

—Pero... ¿No notas que sonrío?...

—¿Sonreir tú? Oh no! No, lo noto!

—¡Pobrecita Susana! Tus manos adoradas arden más que las mías... Comprendo todo ese gran dolor de tu alma y te admiro... te admiro como mujer y como novia... ¿No es verdad que resulta triste, amargamente triste, no lograr extiertoipar una sonrisa en los labios

enfermos del amado? Tu, mi Susana, bella, magníficamente deliciosa, como flor tempranera a quien han acariciado las primeras gotas del rocío, con toda la primavera, de una gaya vida por delante, tienes que detenerte, casi anular te contemplando esta loca agonía de mi existencia que para tu mal y para el mío jamás termina...

—No hables en esa forma... ¡Te lo ruego!

—Mis besos ya poseen hálitos malsanos... La podredumbre de mis pulmones ahoga las caricias febres de mis manos... Soy un extertor intermina-

CHOCOLATE
PITZER

GRAN PELUQUERIA 'Café Avenida'

DE F. FORCELLA

Doce oficiales Masagistas

Abierta todos los días hasta las
DOCE de la NOCHE

ble... Te amo locamente, apasionadamente, eres el ideal sagrado de mis pensamientos y de mis emociones y sin embargo ya no tengo fuerzas, mi vitalidad en derrota me veda el paraíso de tus ternuras y me prohíbe secar las lágrimas que, por por mi culpa, empañan tus ojos de gitana y ahuyentar al amparo de mi pecho las melancólicas ideas que cruzan tu frente... ¡Oh mi divina! Mi deber era morir muy lejos de tí... para que la ilusión no se enturbiara ni el ensueño fuera convirtiéndose en una maldita realidad macabra... Debí ser hombre!... Cuando se es inutil para amar; cuando comprendemos que vamos dejando entre los chinarras del camino, los pedazos de vida que nos arrebata el gusano inclememente de una dolencia incurable; cuando huimos en derrota intentando eludir, insensatos, el cruelísimo zarpazo de la

muerte, es nuestro deber, nuestro más elementalísimo deber, apartar de nuestro lado todos los afectos, todos los amores, todas las caricias de otras manos...

—¡Calla! ¡No delires!

—¡Ferdóname! ¡Fuí un niño! Los enfermos poseemos algo de los pueriles antojos infantiles... Un egoísmo sobrehumano, imposible de desterrar nos aprisiona, nos doblega... ¡Perdóname! ¡Qué puedes esperar ya de mí? ¡Qué promesa o qué juramento conseguirá sujetarte a los últimos instantes de mi vida rota? Tu, encantadora Susana mía, hechicera mujer con un tesoro incalculable de gracias y virtudes, te notas ahora a mi vera maniatada a un ser inútil que fué en horas de mayores venturanzas tu prometido... y que no consigue en este instante el valor necesario para ofren-

Depositarios del

Jabón BAO

DEAMBROSIS HNOS.

Escritorios: Cerro Largo 1032

Montevideo

PYRAMIDES HOTEL

Recientemente reformado
Amplias piezas a la calle

Apartamentos especiales para novios.—Tranvías en todas direcciones

Gran salón para casamientos y té danzantes

SARANDI esq. ITUZAINGO

darte un beso por pavura de contagiarte
en el contacto!

—¡Dámelo! ¡Que sienta el calor de
ese beso entre mis labios! ¡Dámelo! Tu
curarás; sí, no me mires en duda con
esos ojos que lastiman, tu curarás y se-
renios felices...

—No, mi vida! Eso fué un sueño...
un magnífico sueño que se esfumó...
Del él solamente queda el despertar ho-
rrípilante... Yo como tu me aferré a la
esperanza... Con ella viví muchas ho-
ras... con ella recreé mi espíritu y di-
alas a la fantasía... Por eso mi egoí-
smo triunfó sobre todas las piedades...
Te sentía llegar y sonreía; cuando el
roce de tu mano bendita desarrugaba mi
frente, cuando tu palabra, misericordia
en hecho, reanimaba mis ansias, no po-

seía bastante corazón para soportar tan-
ta ternura ni bastante cerebro para res-
plandecer de tanta luz... Frente a este
sillón se alzaba el porvenir más glorio-
so; el espléndido porvenir donde tu,
maga consolatriz, ceñías tu brazo a mi
brazo y altiva, triunfadora, comprendías
que a tu lado había un hombre fuerte,
muy fuerte, que velaba por nuestra ven-
tura infinita... En cambio... la verdad
fué otra... Muy diferente... Un rayo de
sol convertido en negro cendal... Te
transformastes en una hermana cariño-
sa, buena, bondadosa y noble... que
acude a refrigerar las pocas horas que
me restan de vivir en quietud, que per-
fumas este pedazo de jardín donde voy
lentamente aspirando malamente la bre-
vedad de un resto de oxígeno... Soy un

andrajo humano, que no tuvo ni la necesaria fortaleza de vencer contra el mal devorador...

—Enrique mío! ¿Por qué te haces daño y me haces daño? Tu novia será tu mujer... y el porvenir nos brindará una vida nueva de adoraciones sin fin...

¡Cálmate! No pienses en el dolor!

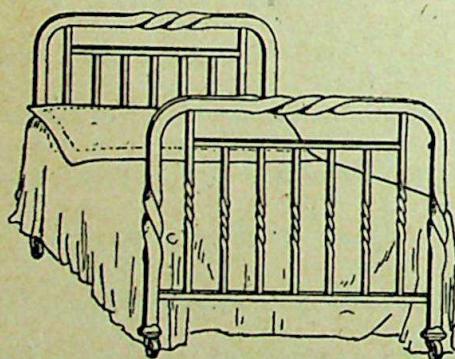
—Eres cruel al intentar ilusionarme...

Cruel... muy cruel! No debes desesperar sueños imposibles... Ese optimismo, no existe, no puede existir en tí! ¿Me comprendes? Oh si!... ¿Sollozas? ¿Llo-

ADOLFO GUTMAN

Camas de Bronce y de Hierro

CONCEDEMOS CREDITOS



**Comedores, Dormitorios, Hall
Muebles en general**

ARAÑAS, PLAFONES, GALERIAS

BRONCERIA ARTISTICA

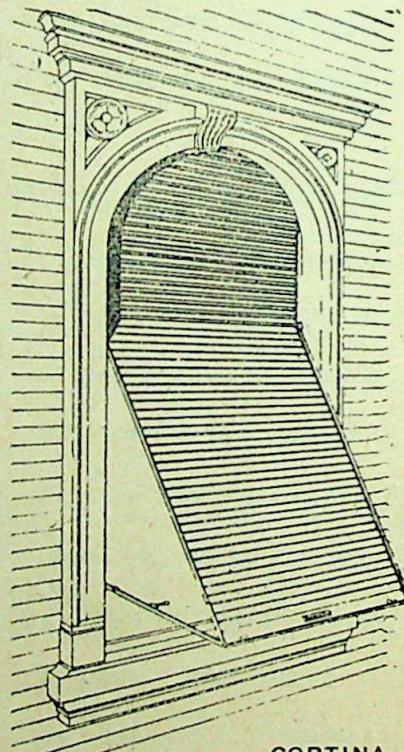
Avda. 18 de JULIO Nos. 1071 al 1077

MONTEVIDEO

Taller de Carpintería de Obra

— x —

Fábrica de Cortinas de enrollar de Madera



Premiada
con medalla
de oro
y Diploma
Exposición
Industrial
de
Durazno. 12
de Octubre
de 1921
DE

**JOSE
ENRICO**

Teléf. Uruguayo
173 Aguada

**CORTINA
DE ENROLLAR**
Calle TALA 2239 esq. Hocquart

MONTEVIDEO

ras por tu amante?... Lloras por el que no podrá cumplir jamás la promesa de unión que nuestros anillos cambiaron... Debes llorar... Tu obligación es llorar... Han pasado algunos años que serán para tu belleza, en el balance final, años perdidos... No conseguistes lo que toda mujer desea: la encarnación del ideal... y han cruzado años y tendrás que volver a pasar páginas de ese libro del corazón que por un tiempo has creído terminado... Has amado a un hombre y en una sola jornada hallastes un muerto...

—Ah, el cruel eres tú! Hazme el favor, calla...

—¿Un muerto? Aún no... Solamente un innombrado, un moribundo... un ser que gravita entre la eternidad y la vida... Un ser que esparce venenos, que derrama en cada gesto una dosis de

asco, podredumbre y muerte...

—¡Que horror!

—¿Te horrorizas? Contempla mi rostro... estos ojos hundidos que parecen mirar desde muy adentro... Estos pómulos donde la carne falta, concavidades de cieno, donde no existe calor... Mira mis labios negros, agrietados, apenas entreabiertos, siempre en procura de aire y que tiemblan en temor de una aspiración demasiado fuerte que destroce sin clemencia los días que puedan restarme... Contempla mi pañuelo en el que va quedando gota a gota la pobre sangre' de mi cuerpo, de esta sangre ahita de correr por los misérritos restos de los que abomina la Vida... La Vida, si, porque ella aborrece todo lo que no sea bello y lo que no sea sano... Para lo defectuoso, para lo antiestético y enfermo ahí está la muerte, fiera y cruel

ES EL NECTAR DE LOS DIOSES

EL CAFE DEL

TUPINAMBÁ

cegadora, que ríe y goza con todo lo que simboliza un asco!...

—¡Mi Enrique! Calla... Te hace daño hablar así...

—Ahí tienes mi frente se perla de sudor... Sufro mucho... En el pecho como una lápida me aprieta... Tengo un frío horrible...

—Te abrigaré con esta manta... No sufras... Estoy aquí a tu lado!

—Pobrecita mía! Tu serás feliz, con

otro más hombre, más sano, más fuerte... Quizás no tan bueno pero al fin hombre... Mi frío no lo puede quitar esa manta... Es muy de adentro... Viene del abismo infinito donde va todo lo que el mundo por inútil y por malsano hunde...

Es el frío horroroso que esparce la muerte...

Dame tu mano... así...

JORGE F. SOSA.

Panificación
Res Non Verba
— Y —
Fábrica de Masas

CASA FUNDADA:
El 2 de Octubre 1900

— DE —
Vicente Sarli
—
ESPECIALIDAD en
BIZCOCHOS

Teléfono: La Uruguay 4
1243 Central

SARANDI
439

MONTEVIDEO

En nuestro próximo número

**“La única
melodía”**

Por Elza Jerusalem

MEDIA LUNA

EL MEJOR CHOCOLATE

— DE —

— AMÉRICA —

**PANADERIA --
-- BRASILEIRA**

de Muñiz & Cia
Perez Castellanos
1538-1540

Especialidad en PAN
y GALLETA MARINA

Fabricación de
BISCOCHOS y PAN
DULCE con harinas
de 1.a calidad

PAN CALIENTE
MAÑANA Y TARDE

TELÉFONO
703

COOPERATIVA



Cervecería Uruguaya

SOCIEDAD ANÓNIMA

Recomendamos nuestra Cerveza especial para el invierno

De sabor incomparablemente delicado

Bock

Bebida de positiva acción estimulante

Sus componentes tienen la virtud de desarrollar en el organismo, el mayor número de calorías

ES LA CERVEZA IDEAL DE INVIERNO

Su carácter activo armoniza en la feliz circunstancia de ser el verdadero producto recomendable por excelencia, al consumo general

PIDAN

LOS EXQUISITOS CAFES Y TES

“El Chaná”

PREMIADO EN TODAS LAS EXPOSICIONES

Casa Central y Escritorios: Colonia, números 2073 al 2079
Sucursal Centro: Soriano, 968

Teléfono: Uruguaya, 1875 Cordón y La Cooperativa

CONFITERIA JOCKEY CLUB

DE

DIANA & CLAVIJO

RINCÓN ESQUINA B. MITRE

MARCA

LA SANDALIA

SALON PARA FAMILIAS

Onitap

SE VENDE CON
GARANTIA
DE DURACION

PARA FUMADORES DE
BUEN PALADAR LO
MEJOR ES

TABACOS HAITI
DE
BENITO TRABAZO

FABRICA:

JOSÉ SAN
MONTEVIDEO
CARPINTERIA MECANICA
CONSTRUCCIONES DE MADERA
EN GENERALES Y CHALETS

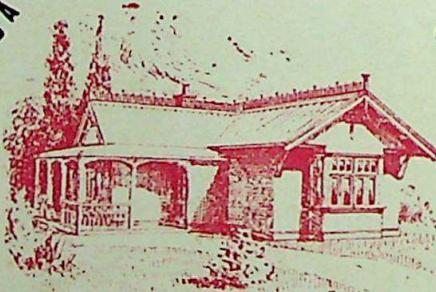
La Fábrica Uruguaya
DE
ALPARGATAS

RECOMIENDA

A todos los deportistas
usen sus Alpargatas espe-
ciales con lona blanqueada



y ribetes de cuero alrededor
de la suela - - - - -



Teléf: La Uruguaya, 1809 Coraón

RINCON Y
B. MITRE



Gran Taller Mecánico
DE CARPINTERIA

— DE —

Andrés Latapie e Hijos

LAVALLEJA, 2180

URUGUAYA 359 CORDON
TELÉFONO:
JUAN FA CAL
REPUBLICA, 1624
TALLERES
MONTEVIDEO
2009-CARMEN-2009
MONTEVIDEO

TALLERES:
Miguelete,

Emilio Coelli & Cia
Ferreteria y Bronceria
DE
1474